HECHOS 2:43-47; 4:32-35
LECCIÓN: COMPAÑERISMO Y COMPARTIR ENTRE LOS CREYENTES —

INTRODUCCIÓN:

CAPÍTULO 2:37-42

¡3000 NUEVOS CREYENTES!

37 La gente se preocupó mucho al oír esto. *'Hermanos, ¿qué haremos?'* le preguntaron a Pedro y a los otros apóstoles. **38** Pedro respondió: *"Debes arrepentirte de las cosas malas que has hecho. Elige hacer cosas buenas en lugar de cosas malas. Cada uno de ustedes debe recibir el bautismo en el nombre de Jesucristo. Esto es para que Dios perdone tus pecados. Entonces recibirás el regalo de Dios. Este don es el Espíritu Santo.* ***39*** *Esta promesa es para ustedes y para sus hijos. También es para todos aquellos que están lejos. Es para todos los que el Señor nuestro Dios llame a venir a él.'* 40 Pedro dijo mucho más. Les advirtió. Y se esforzó mucho por persuadirlos. Él dijo: *'¡Sálvense del castigo que viene sobre esta gente malvada!'* **41** Muchas personas creyeron en su mensaje y recibieron el bautismo. Alrededor de 3000 personas vinieron a estar con ellos ese día. (EEV)

LA PRIMERA IGLESIA MANTUVO CUATRO COSAS EN MARCHA

42 Los creyentes aprendían de los apóstoles todo el tiempo en **doctrina**. Se reunieron con otros creyentes en **comunión**. Partieron el pan juntos en la **Cena del Señor** y oraron juntos en **oración**.

LECCIÓN: I. LA HERMANDAD DE LOS CREYENTES HECHOS 2:43-47

2:43 Y vino el temor sobre todas las almas, y los apóstoles hicieron muchos prodigios y señales. Los apóstoles hicieron muchos milagros e hicieron cosas maravillosas. Todos sintieron emoción y miedo. Tenían un temor piadoso, un sentido santo de la presencia de Dios, una conciencia de que Dios estaba obrando, una reverencia por Dios y por lo que estaba sucediendo, y un sentido de asombro y asombro

2:44 Y todos los creyentes estaban juntos, y tenían todas las cosas en común: Esto significaba que estos creyentes profesantes eran verdaderos creyentes. Y todos creyeron juntos; compartiendo todo lo que tenían.

2:45 Y vendieron sus posesiones y bienes, y los repartieron entre todos, según la necesidad de cada uno. Vendieron las cosas que les pertenecían: sus posesiones y bienes. Y con el dinero, compartieron todo con todos los que tenían una necesidad. Satisfacían las necesidades del mundo. ¿Recuerdas la historia del joven rico a quien Jesús le dijo que vendiera todo lo que tenía y se lo diera a los pobres, y luego me siguiera, pero no pudo?

Mateo 19:16-22, también 26-30. Descuidamos una verdad importante, y es servir y ministrar a nuestro prójimo. Es el amor al mundo lo que nos hace no estar dispuestos a renunciar a las posesiones que hemos obtenido

2:46 Y permaneciendo unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan de casa en casa, comían su comida con alegría y sencillez de corazón. Todos los días, se reunían como grupo en el Templo. Partieron el pan. Y lo compartieron juntos de casa en casa. Cuando comían juntos, eran felices y generosos.

2:47 Alabando a Dios, y teniendo gracia con todo el pueblo. Y el Señor añadía diariamente a la iglesia a los que debían ser salvos. Siempre alabaron a Dios. "*Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*" (Mateo 5:16). Ganaron el favor del pueblo y del Señor, y cada día el Señor agregaba personas a su grupo. ¡La salvación ha llegado! Esas personas eran personas que habían encontrado la salvación.

INTRODUCCIÓN/ SINOPSIS: HECHOS 4:29-31

Deseaban tres cosas de Dios: 1) concederles la audacia para continuar predicando Su Palabra; 2) para que Él extienda Su mano para sanar; 3) y que se hagan señales y prodigios en el nombre de tu santo hijo Jesús. Para cuando terminaron de orar, Dios había respondido su oración. El lugar en el que se reunían comenzó a temblar. Todos estaban llenos del Espíritu Santo y predicaban con valentía el mensaje de Dios. Pasaron por una prueba, tuvieron una reunión de oración y salieron victoriosos.

II. LAS BENDICIONES DE LA BENEVOLENCIA HECHOS 4:32-35

4:32 Y la multitud de los que creían era de un solo corazón y de una sola alma; y ninguno de los que tenía en común lo que tenía era suyo, sino que todas las cosas tenían en común. Había miles de creyentes con un solo corazón y una sola alma que caminaban en unidad y que se producían por el poder del Espíritu Santo. No se ocultaban nada el uno al otro, lo que significaba que TODOS tenían todas las cosas en común; nadie tenía necesidad ni hambre, porque si uno lo tenía, se lo daba a otro. Esto no fue porque alguien los empujara a hacerlo o les diera un ultimátum. El cuerpo físico de Cristo no estaba allí, pero hicieron lo que Él les había enseñado.

4:33 Y con gran poder dieron testimonio a los apóstoles de la resurrección del Señor Jesús, y gran gracia fue sobre todos ellos. La llenura del Espíritu Santo dio a los apóstoles gran poder y gran favor para ser testigos a otros de la resurrección del Señor Jesús, porque muchos de los judíos no creían en la vida después de la muerte. Los apóstoles tenían favor. El favor era doble: 1) el favor de las personas fuera de la iglesia debido a la unidad y el amor de los creyentes. La gente común quedó impresionada. Estaban contentos de hacerlo. 2) Y favor con Dios de quien fluyen todas las bendiciones. Me viene a la mente una pregunta: "*¿Estás realmente lleno del*

Espíritu Santo?" porque la mayoría de nosotros no están cooperando con el Espíritu.

4:34 Y no había entre ellos ninguno que faltara, porque todos los que poseían las tierras o casas las vendían, y traían los precios de las cosas que se vendían, – la iglesia primitiva cuidaba de todos los que tenían necesidad. **Cuatro hechos reveladores** muestran cuán obedientes eran los primeros creyentes. ¿Podemos ser tan obedientes hoy? ¿Regalar lo que realmente necesitamos? ¡Qué cambio habría en nosotros y en el mundo!

1. **Hecho 1: a nadie le faltó;** nadie se quedó sin él. La idea es que no se descuidó a ninguna familia, ningún hombre, ninguna mujer, ningún niño. Nadie se quedó sin las necesidades de la vida; Nadie tuvo que enfrentar un día sin comida, ropa o refugio que necesitaba para cuidar de sí mismo o de su familia.

2. **Hecho 2: todos se arrepintieron** de su acaparamiento y dieron todo lo que estaba más allá de sus propias necesidades.
   Algunos poseían tierras que no necesitaban, las vendieron y dieron el dinero para satisfacer las necesidades de otros. Tenían que haber tenido tierras, es decir, fincas que no usaban; posesiones adicionales. Algunos poseían casas que no eran esenciales para sus necesidades, por lo que las vendieron y dieron el dinero para satisfacer las necesidades de otros. A quién se los vendieron, no lo sé.

4:35 Y los puso a los pies de los apóstoles, y se hizo reparto a cada uno según su necesidad.

3. **Hecho 3: los necesitados recibieron solo lo que necesitaban;** solo cuál era su necesidad. Todos los que renunciaron a sus trabajos para trabajar para Dios, al menos tenían sus necesidades satisfechas. El dinero se puso a los pies de los apóstoles y se distribuyó por ellos según fuera necesario. Este sencillo plan aseguraba que no hubiera pobreza en la iglesia. Había tres grupos en estos dos versículos. Estaban los ricos, definidos como cualquiera que poseyera algo. Estaban los apóstoles, los líderes espirituales designados. Y estaban los necesitados, definidos como aquellos demasiado pobres para poseer casas o tierras.

NO APARTE DE LA LECCIÓN: VERSÍCULOS 36-37

4:36 Y José, que por los apóstoles tenía por sobrenombre Bernabé, que traducido es: Hijo de consolación, levita, y de la tierra de Chipre,–

4. **Hecho 4: Un hombre en particular dio un ejemplo piadoso: Bernabé.** Esta es la primera mención de Bernabé, el levita, que no tenía herencia, pero indudablemente adquirió tierras como individuos de la isla de Ciro. Era "*José, a quien los apóstoles llamaron Bernabé.*" Su nombre significa "*Hijo de exhortación*"; "*Hijo de la consolación*" e "*Hijo del aliento.*"

4:37 Teniendo tierra, la vendió, trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles. Bernabé era uno de los que había vendido un campo que poseía, y trajo el dinero, y voluntariamente lo puso a los pies de los apóstoles para que lo distribuyera a cada uno según fuera necesario. Esta es realmente una lección de generosidad entre la gente.

RESUMEN:

Capítulo 2

43 Los apóstoles hicieron muchos milagros e hicieron maravillas. Todos sintieron emoción y miedo. **44** Todos los creyentes estaban juntos. Y compartieron todo lo que tenían. **45** Vendieron las cosas que les pertenecían. Y compartieron el dinero. Compartían todo cuando vendían cosas. Entonces, todos tenían lo que necesitaban. **46** Todos los días se reunían en grupo en el templo. Partieron el pan. (Mira la nota). Y lo compartieron juntos en sus hogares. Cuando comían juntos, eran felices y generosos. **47** Siempre alababan a Dios. A todos les gustaban. Y todos los días, el Señor agregaba personas a su grupo. Esas personas eran personas que habían encontrado la salvación. (**2:43-47**) (EEV)

Capítulo 4

Había miles de creyentes con un solo corazón y una sola alma que caminaban en unidad, provocados por el Espíritu Santo. No se ocultaban nada el uno al otro, lo que significaba que tenían todas las cosas en común; nadie tenía necesidad ni hambre, porque si uno lo tenía, se lo daba a otro. Esto no fue porque alguien los empujara a hacerlo o les diera un ultimátum. El cuerpo físico de Cristo no estaba allí, pero hicieron lo que Él les había enseñado. La llenura del Espíritu Santo dio a los apóstoles gran poder y gran favor para ser testigos a otros de la resurrección del Señor Jesús, porque muchos de los judíos no creían en la vida después de la muerte. Los apóstoles tenían favor. El favor era <u>doble</u>: 1) el favor de las personas fuera de la iglesia debido a la unidad y el amor de los creyentes. La gente común quedó impresionada. Estaban contentos de hacerlo. 2) Y favor con Dios de quien fluyen todas las bendiciones. Me viene a la mente una pregunta: "*¿Estás realmente lleno del Espíritu Santo?*" porque la mayoría de nosotros no estamos cooperando con el Espíritu. Hubo dos lecciones que se ilustraron aquí: la generosidad de Bernabé y el engaño de Ananías y Safir. A ninguno de los creyentes le faltaba lo que necesitaba porque tenían un solo corazón y una sola mente. Todos los que poseían casas o tierras estaban dispuestos a venderlas para las necesidades de otros. Comenzaron a poner todo el producto a los pies de los apóstoles. La distribución a otros se dio a medida que cada uno tenía necesidad. (**4:32-35**).

El ejemplo de José, llamado Bernabé, Hijo de Consuelo, por los apóstoles fue un levita del país de Chipre. Vendió tierras y puso el dinero a los pies de los apóstoles (**4:36-37**).